

LA FUENTE VIEJA

De la vieja fuente rezuma sangre
En el firmamento bogando estrellas
Y en los ojos oscuros de ellos y ellas
Se atisba la daga llamada hambre

Sonrisa humilde en cuerpo de alambre
Por ignorar su estado, siempre bella
Embadurnada estampa en unas huellas
Superadas ellas por los calambres

Amamantados niños de ilusiones
Que parapetan su indómito dolor
Con abierto manto de blanca luna

Y en su rostro palpan las emociones
De noche tierna e inefable olor
El sisear del viento que los acuna